

PATRIA



ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

REDACCION de PATRIA

DIRECTOR: ENRIQUE JOSE VARONA.
REDACTORES:
TOMAS ESTRADA PALMA—BENJAMIN J. GUERRA
MANUEL SANGUILY
GONZALO DE QUESADA—SOYERO FIGUEROA
MANUEL DE LA CRUZ.

Año IV. | Nueva York, 16 de NOVIEMBRE de 1895. | Núm. 196

Dirijase la correspondencia de "Patria" a S. FIGUEROA, 284 PEARL ST., New York City.

SUSCRIPCION EN LOS ESTADOS UNIDOS
Un año, pago adelantado \$5.00
Un semestre, id. id. 3.00
Un trimestre, id. id. 1.50
EN EL EXTERIOR.
Un año, pago adelantado \$7.00
Un semestre, id. id. 4.25
Un trimestre, id. id. 2.25
NUMERO SUELTO 10 cts.

BASES

del Partido Revolucionario Cubano,
propuestas por encargo de la emigración de
Cayo Hueso y aprobadas por las demás
emigraciones.

Artículo 1. El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3. El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ú hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4. El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6. El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza, un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7. El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8. El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I. Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II. Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III. Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV. Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V. Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9. El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo fundan.

DIRECTORIO

DEL
Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO Tomás Estrada Palma
TESORERO Benjamín Guerra
SECRETARIO de la Delegación. Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—Presidente. J. D. Poyo.
Secretario, Ramón Rivera

De Tampa—Presidente, Ramón Rivero y Rivero.
Secretario, Julio César Orta.

De West Tampa (Cuba-City)—Presidente, Cecilio Henriquez.
Secretario, Gualterio García.

De Nueva York—Presidente, Juan Fraga.
Secretario, Antonio Camero.

De Filadelfia—Presidente, Dr. Juan Guiteras.
Secretario, Gonzalo Borrego.

De Martí City, Ocala, Presidente, Guillermo Sorondo.
Secretario, Martín Rodríguez.

De Jamaica—Presidente, J. M. Rondón.
Secretario, Manuel Estrada.

De Veracruz—Presidente, José Miguel Macías.
Secretario, Ignacio Zarragoitia.

DIRECCIONES:

Tomás Estrada Palma. 66 Broadway.

Benjamín J. Guerra 192 Water Street.

Juan Fraga. 839 Fulton Street, Brooklyn.

Cecilio Henriquez West, Tampa.

J. D. Poyo Key West, Fla.

Doctor Juan Guiteras Filadelfia.

Guillermo Sorondo Martí City, Ocala.

J. M. Rondón Kingston, Ja.

Comunicaciones Oficiales.

REPUBLICA DE CUBA.

CONSEJO DE GOBIERNO.

SECRETARIA.

A petición del C. Secretario de Relaciones Exteriores.

Certifico: Que á folios seis y siete del diario de sesiones de este Gobierno, constan los acuerdos siguientes que entre otros, se tomaron el día veinte del que cursa:

Conceder cuatro meses de plazo á los jefes y oficiales de la Revolución pasada que se hallen en el extranjero, para que se pongan á las inmediatas órdenes de nuestros delegados y así reconocerles sus derechos adquiridos.

Debiendo hacer constar que lo anterior es copia extractada de los acuerdos á que se aluden, y cuya matriz se halla archivada en esta secretaría á mi cargo.

Patria y Libertad.—Caimito, 21 de septiembre de 1895.

El Secretario del Gobierno,
JOSÉ CLEMENTE VIVANCO.

Publíquese en PATRIA. Nueva York, 2 de noviembre de 1895.

El Delegado,
TOMÁS ESTRADA PALMA.

GRAVE INEXACTITUD.

EL *New York Recorder* del día 14 del actual publica un despacho de Santiago de Cuba, en que se le dice que las defecciones de individuos blancos en el campo revolucionario son tan numerosas que el Gobierno de la República ha hecho publicar en PATRIA una orden, en la que se previene que los oficiales que estuvieron al servicio de la Revolución pueden ponerse á las órdenes de los Delegados del Gobierno en el extranjero, en el término de cuatro meses.

El autor de esa noticia ha querido pasarse de listo; y ha trocado completamente los frenos.

La base de ella es el anuncio oficial que aparece en nuestro periódico, y que se refiere, como lo advertirá todo el que entienda el castellano, á los jefes y oficiales de la Revolución pasada que se encuentren en el extranjero y quieran conservar sus grados en el Ejército cubano, para lo cual se les exige un acto explícito de adhesión al Gobierno de la República, representado por sus agentes en el exterior.

Las defecciones de que habla el *New York Recorder* sólo existen en la imaginación del autor de la noticia. El espíritu que anima á los soldados del Ejército Libertador es admirable. En Oriente, en Camagüey, en Las Villas, todos rivalizan en abnegación y patriotismo. El movimiento de avance, que han iniciado los generales Gómez y Maceo, prueba la confianza que les inspiran los soldados patriotas que les siguen por el camino del deber y de la victoria.

Las presentaciones de que han dado cuenta las últimas noticias han ocurrido en Vuelta Abajo y en las cercanías de la Habana, es decir, en los territorios donde el espíritu revolucionario pugna por abrirse paso, pero donde todavía no está organizada la Revolución. Esas no son defecciones, sino el resultado de las malas condiciones en que se han encontrado algunos grupos de patriotas, á quienes su ardor ha lanzado al campo, sin todos los elementos necesari-

rios. Los que tenían ó conseguían armas, han marchado á incorporarse con las avanzadas del ejército cubano en Matanzas. Sólo aquellos que se han encontrado absolutamente inermes han tenido que someterse.

¿Qué tiene esto que ver con esas soñadas defecciones en Oriente? Podemos, con plena conciencia, contradecir esa falsa aseveración. Los bravos orientales están en su puesto, y si lo dejan es para avanzar hacia occidente, hacia los baluartes de la dominación española.

CARTA DE CHILE

Es por demás interesante la narración que contiene la carta adjunta del distinguido agente de Cuba, en Chile, señor Agüero. El espíritu de los pueblos de América se levanta á la altura que demandan su historia y sus principios.

Señor Tomás Estrada Palma.

Respetable señor: Hace sólo doce horas que me hallo en Santiago, por tanto aún no puedo darle detalles minuciosos y seguros sobre los hombres que parece y creo nos ayudarán: me limito á darle cuenta del recibimiento.

Llegué á Valparaíso el sábado por la mañana y desembarqué en la chalupa del comandante del Puerto, quien galantemente la ofreció: ya me esperaba una comisión mixta de cubanos y chilenos. En este pueblo no hubo manifestación por haber suplicado el Alcalde no se realizara, temeroso de un desmán contra el consulado español: ayer, domingo, á la una, después de mi salida, se efectuó una gran reunión en la plaza «Prat», á favor de Cuba.

Mi arribo á Santiago fué el domingo, á las doce, al llegar á la estación una muchedumbre numerosa prorrumpió en vítores á Cuba, Gómez y Maceo: por los periódicos que le remito verá las diversas corporaciones de obreros y estudiantes que organizaron la recepción. Sólo puedo decirle que una vez en la calle, llenaba enteramente más de diez manzanas á lo largo y á la anchura; los periodistas decían que sólo cuando Mackenna habían visto entusiasmo igual. A duras penas pude evitar arrastrar el coche, querían separar los caballos y llevarlo el pueblo: yo, en mi vida he visto nada parecido, ni sentido emoción igual.

Múltiples discursos fueron pronunciados desde la estación al hotel «Francia», donde Hostos—el señor Eugenio María—me aguardaba, unos en la estación misma, los demás en cada estatuado los héroes de la independencia chilena. Me vi precisado á contestar á todos desde el hotel y más tarde, en el salón del mismo, hice otra peroración á los obreros jefes que vinieron á ofrecirme su auxilio personal y metálico.

Si Vd. hubiera visto aquello de lejos, cree iba escoltado por la caballería; cincuenta policías montados custodiaban la manifestación y situados al redor del coche cuatro de ellos: á veces me miraban los gendarmes y decían: aquí van cuatro chilenos dispuestos á defenderlo de los godos y se honran en dar escolta al delegado de Cuba.

Había diversos estandartes y banderas, entre ellas chilenas y cubana, las chilenas formaban dosel protector y la cubana de vanguardia: hubo un loco español que al grito de ¡Viva Cuba!, arrancó la bandera nuestra del asta; antes de un minuto mi brazos lo golpearon y vi su muerte inevitable si no era socorrido: me lancé sobre él y abrazándole grité al pueblo le perdonara, Cuba, representada por mi persona, le protegía en aquel instante, afortunadamente los rotos obedecieron y envainaron los corcos. Lo hice porque los policías mismos desenvainaron y uno decía: «¡rájenle, compañeros, ó déjenme dar.» Creo haber evitado escándalo, sangre y honrado nuestra recepción.

Reciba el respeto y consideración de S. S.

Q. B. S. M.,

ARISTIDES AGÜERO.

Santiago, octubre, 1895.

JOSE MARTI.

[ESBOZO.]

Al llegar esta vez á Nueva York, hace pocos días, experimenté la sensación de que me faltaba algo, y ese algo era la presencia de Martí. ¡Tanto me había acompañado otras veces y guiado á través de la imperial ciudad, que nunca después había podido yo evocar la imagen de ésta sin que al punto surgiese, como para iluminarla, el recuerdo del inquieto desterrado!

Su ausencia ahora renueva en mi corazón el dolor de esa su muerte nó por gloriosa menos lamentable, y con mano torpe aventúrome á trazar alguno que otro rasgo de su fisonomía, porque creo que los que lo conocimos de cerca debemos apresurarnos á dar los elementos con que ha de componerse la imagen definitiva de ese hombre que será, ó es ya, la primera ó una de las primeras figuras de la historia patria.

El simple aspecto de Martí producía impresión extraordinaria. Era delgado, nervioso, recio, de movilidad tan continua, que á primera vista se asemejaba á la inquietud morbosa; pero luego se veía que no era aquella sino la condición indispensable de la vida que se había dado, la sola manera de realizar el trabajo enorme que se había impuesto. Aquellos movimientos que se sucedían con vertiginosa rapidez, aquel pasar incansante de una cosa á otra, aquel ir y venir perpetuos y siempre de carrera, producían, al fin de cada jornada, un resultado de asombrosa regularidad y gran provecho: los asuntos de su consulado, la dirección y redacción del periódico propio que casi nunca le faltaba, sus correspondencias para diarios y revistas de todos los países, su vasta correspondencia privada, las traducciones que las casas editoriales le pedían . . . todo quedaba escrupulosamente despachado. Y había además tenido tiempo para hacer visitas, para acompañar y guiar por la ciudad á amigos que de todas partes le llegaban y para servir á todo el mundo, pues Martí era para compatriotas y extraños todo complacencia y abnegación. Sin contar con que todavía—parece increíble—había encontrado modo de leer lo importante de toda la prensa americana y extranjera y de no dejar pasar libro nuevo sobre cualquier materia sin estudiarlo y anotarlo. Y fuera por último—ya esto es pasmoso—de que jamás dejó de tener entre manos la composición de algún discurso, de una poesía, de un concienzudo examen crítico, de un drama. . . ¿Háse visto mayor capacidad para el trabajo?

Y cuando al cabo de tal tarea cotidiana se rodeaba por la noche, para descanso y distracción, de familiares y de amigos, maravillaba el ver con qué frescura y buen humor, con qué viveza y abundancia, con qué verdadera inspiración abría y sostenía durante largas horas, una conversación, que era en realidad incomparable. El que no oyó á Martí en la intimidad no se da cuenta de todo el poder de fascinación que cabe en la palabra humana. Ningún cubano, ninguno, ha tenido la conversación de Martí. ¡Qué variedad, qué gracia, qué elevación, qué fuego, qué nitidez y qué elegancia! ¿Había afectación en su manera de decir? Algunos lo creían; yo nó: el atildamiento, el horror á la llaneza eran naturales en su temperamento soberanamente artístico. ¡Qué conversación! El oído percibía en aquel raudal inagotable modulaciones exquisitas; los ojos veían pasar, llenas de movimiento y luz, imágenes extraordinarias; el pensamiento quedaba absorto ante perspectivas extrañas que se le abrían, y el corazón se ensanchaba al s0n franco de expresiones llenadas de nobleza y generosidad. ¡Cómo irradiaba y sonreía aquel rostro, de suyo pálido y severo! ¡Cómo relampagueaban aquellos ojillos debajo de la enorme frente, de aquella frente serena y blanca, la más hermosa que haya dado albergue á una privilegiada inteligencia!

La inteligencia de Martí era genial. Martí, como Víctor Hugo, á quien se parecía por lo abierto del ángulo de la visión, sorprendía aspectos nuevos de las cosas, relaciones recónditas, sentidos ocultos; penetraba, abarcaba, desentrañaba; miraba claramente armonizarse todo en el concepto que tenía del mundo y de la vida. Veía tanto, que al querer expresar lo que veía el idioma le faltaba, el espacio también, y tenía que apelar á concreciones supremas, que parecían naturalmente confusas al auditorio, ignorante del proceso que las había formado. Si, esa obscuridad de expresión, que ha sido para muchos el solo y grave defecto de Martí, no provenía de insuficiencia de nociones ni de trabucación de especies, sino por el contrario del exceso mismo del número de ideas, de la amplitud exagerada de las concepciones. Escribiendo ó hablando en la tribuna, la menor excitación nerviosa ponía en movimiento y encendía mundos tan vastos en el cerebro, que para exteriorizarlos la pluma y la lengua, no muy disciplinadas después de todo, tenían que ceñirse á simples apuntes luminosos, al parecer incoherentes. Pero tome el crítico un discurso cualquiera de Martí, el más abstruso; busque las sendas por donde el autor llegó á esos puntos brillantes que se nos antojan aislados, inconexos, y hallará que éstos son en realidad cumbres de montañas que se ligan allá abajo y componen un sistema apretado y grandioso.

Y qué destellos en medio del desorden! Las letras castellanas le deben á Martí frases fulgurantes, de vencedor atrevimiento.

Martí era genial. Su prodigiosa inteligencia tenía á su servicio una voluntad de hierro, tenaz, encarnizada, dominadora; voluntad que por la persuasión ó por la fuerza se imponía y arrastraba. Preferentemente por la persuasión. Nó, yo no sabré dar idea del poder de seducción de aquella palabra sutil que parecía salir del corazón y al corazón se encaminaba, flexible, acariciadora, ingenua sin embargo y siempre honrada, que para el bien esclavizaba y atraía, que engrandecía al vencido vantándolo á la clara percepción de su deber. Al político americano sabía hablarle el lenguaje sobrio que el sajón aprecia; á nuestra raza la deslumbraba ó conmovía; al negro . . . oh, qué lenguaje no sabría hablarle al negro cuando todos los negros lo adoraban!

Así ha hecho esta revolución que nos asombra. Laborando durante largos años, solo, solo, solo, avivando en el seno de una generación cansada y descreída la chispa reducida y vacilante, llevado de la fe pasmada que tenía en los suyos, sin más mandato que el de su conciencia, sin más estímulo que su amor á Cuba, y todo muy callando, muy callando, porque ese cubano tuvo hasta la grandeza de ser un buen conspirador. La súbita revelación de su trabajo causó en la adormecida colonia el espanto de un trueno que estallase en el espacio azul.

Desapareció en medio de la tempestad que desató, y su vida, en el momento de apagarse, resplandeció en su trágica unidad. Bala española tenía que matar al hombre que había entrado en la vida con un grillete español ceñido al pie. Y España pasará por la vergüenza de que el cubano que liberta á Cuba, aparezca en la Historia arrastrando como el esclavo antiguo una cadena material.

DIEGO VICENTE TEJERA.

EL MEETING DEL VIERNES.

A PESAR de la inclemencia del tiempo, un crecido número de cubanos y simpatizadores de nuestra causa, acudió á la proclamación solemne del Gobierno de la República de Cuba, ante esta emigración, y á la presentación, ante ella, del ilustre y noble don Tomás Estrada Palma, en su carácter de Ministro Plenipotenciario.

El espacioso *Licium Hall* lucía brillante y animado la noche del viernes; en los palcos y en las butacas se veían muchas de nuestras compatriotas, deseosas, como siempre, de dar prueba cierta con su presencia de la adhesión sincera y sentidísima á la labor patriota, en que todos estamos empeñados.

Una nutrida y prolongada salva de aplausos saludó la presencia en la *plataforma* del respetable Jefe de nuestro Partido, del Presidente del Cuerpo de Consejo y oradores de la noche.

El veterano y siempre entusiasta don Juan Fraga, el modesto y perseverante obrero de la buena causa, abrió la sesión, con oportunas frases, y acto continuo concedió la palabra á don Enrique Trujillo.

El director de EL PORVENIR, con palabra fa-

cil y acentos conmovedores hizo una animada y entusiasta oración, encaminada toda ella á congratularse de la Constitución del Gobierno en *Cuba libre*, del nombramiento acertadísimo de don Tomás Estrada Palma, y del constante y maravilloso auge de la Revolución, precursor seguro de su triunfo final indiscutible.

Habló después Gonzalo de Quesada que, con su presencia tan solo, ya logró una entusiasta ovación de parte del público, en su casi totalidad compuesto de amigos y conocidos antiguos del inteligente y fervoroso Secretario de la Delegación. En frase reveladora de la profunda é intensa emoción que lo embargaba, recordó, primero, al *Maestro* inolvidable, y señaló después el carácter eminentemente democrático de esta Revolución que ha culminado en la definitiva formación de su Gobierno; hizo una rápida pero exacta hojeda biográfica de los miembros que la componen, teniendo frases de sentida inspiración al aludir á la viuda ilustre del Martir de San Lorenzo, allí presente, y que acaba de ver partir para el sitio de honor, al hijo idolatrado, uniendo en su salutación á la madre, á la hija gentil, á la hermana animosa, *Nuestra Gloria de Céspedes*.

"Para adormecer algo el entusiasmo, para calmar la excitación nerviosa," dijo que iba á usar de la palabra nuestro culto amigo y laborioso propagandista don Fidel G. de Tierra; pero su modestia lo engañó y su sobria, conceptuosa y galana improvisación, fué acogida con frecuentes aplausos y unánime beneplácito.

El señor Rivas, el distinguido y batallador periodista, pronunció una brillante arenga de tonos tribunicios, encomiando los principios liberales, y haciendo que el público con él jurara acatamiento y respeto á los poderes públicos instituidos, por la libre voluntad del pueblo en los campos de la patria.

Al señor Chacón le cupo el honor—que él estima en mucho—de flagelar el *Olimpico Grupo de la Central Autonomista*, cuyos actos obedecen solo á las menguadas imposiciones del miedo. También, en tono humorístico, se refirió á la nueva religión del *hispanismo*, en cuyos brazos, arrependido y lloroso, ha caído últimamente, la *Magdalena* de la política española, don Emilio Castelar.

Y el público se recogió unos momentos, como preparándose á no perder una sola palabra, cuando el señor Fraga anunció á Enrique José Varona.

Siente el que escribe estas líneas—¿quién sospechara que tales cosas causarían pena?—ser amigo y correligionario del señor Varona; y lo siente porque fué tan vivo el entusiasmo que su discurso nos causara, es tan profunda la impresión que perdura en nosotros que, de no ser amigos suyos, de no ser sus correligionarios, daríamos rienda suelta á la pluma, y dejando libre salida á la admiración, podríamos expresar, en frases, si incorrectas, sincerísimas, el efecto hondo y duradero que su magna pieza oratoria nos produjo.

Desde el análisis severo, frío é irrefutable de las torpezas de España con cuantos pueblos ha dominado, torpezas productoras de cosechas abundantes de disgusto, primero, de sangrienta indignación más tarde, hasta la luminosa y alta crítica de la labor admirable, sorprendente.—no comprendía en sus comienzos—de nuestro *gran apóstol y fundador*, José Martí no hubo palabra que no correspondiese á una idea levantada en todo el admirable discurso del señor Varona.

Con acentos elocuentísimos recordó nuestro luchar en la década guerrera, en medio de la indiferencia general del mundo; y, haciendo relación á la actual contienda, con frases bellísimas, donde el artista de gusto depurado, prestó los colores de su paleta al pensador insigne, describió la reunión de la Asamblea Constituyente, no en palacio suntuoso, no en lugar confortable y seguro, sino en el campo histórico de *Jimaguayú*, «ante la muerte y con desprecio sublime de la vida.»

El público, conmovido, electrizado, aclamó por mucho tiempo al orador y al patriota.

Y ya dejaban los concurrentes el salón, cuando, en lo alto, la hermosa Gloria Céspedes, risueña y entusiasta, iba de palco en palco pidiendo á todos un socorro para la patria luchadora.

Y abajo—¿qué bien se están los ángeles, como Gloria, en el cielo y abalo los hombres—el señor Navarro, exortó; con frase gráfica, á los concurrentes á ser dardivosos con Cuba. Ellos correspondieron y una buena suma de dinero, ingresó en la *tesorería*. En la calle, después, aparecía la noche lluviosa y oscura; pero en nuestros corazones brillante aún luciente y espléndido, el sol de *Cuba libre!*

GARTA DEL DR. ANTIGA

PATRIA cumple un grato deber, publicando la carta que dirige el Dr. Antiga al Director de "El Heraldo de Madrid." El suelto en que se ha querido ofender al patriota cubano, se presta á muy amargos comentarios sobre la desviación mental que parecen sufrir los españoles, cuando juzgan los sucesos y los hombres de Cuba. Pero la digna y mesurada refutación del Dr. Antiga es el mejor correctivo que pudiera aplicársele.

Señor Enrique J. Varona.

Director del periódico PATRIA.

Muy señor mío y distinguido compatriota:

Ruego á Vd. se sirva publicar en las columnas del periódico que tan dignamente dirige, la carta abierta que le incluyo en contestación á un artículo que precedido de inexactitudes ofensivas y bajo el epígrafe "Uno de tantos traidores," vió la luz en el número 1794 del diario "El Heraldo de Madrid."

Soy de Vd. con la consideración más distinguida, su afmo. s. s. q. b. s. m.

DR. JUAN ANTIGA.

CARTA ABIERTA.

Señor Director de "El Heraldo de Madrid."

Distinguido señor: en el diario que Vd. dirige y en el número correspondiente al 7 de octubre del presente año, he leído un artículo en el que se me alude, titulado "Uno de tantos traidores," y sobre el cual me permito hacer los siguientes comentarios.

1.º El epígrafe "uno de tantos traidores" es asqueroso. No es traidor quien sirve á su patria ofrendando por ella lo más preciado de sus sentimientos. Yo no nací en España, si hubiese sido así, tendría á orgullo ser español. Soy hijo de Cuba. Traidor fuera si permaneciese indiferente en su lucha suprema por la independencia. No me ofende el epíteto, porque consecuente con mis ideas, toda mi vida fui sincero separatista y de ello da prueba mi abstención de toda política en Cuba y mis artículos publicados en distintos periódicos.

2.º La persona informante del "Heraldo" desconoce por completo ó falsea mis antecedentes. Jamás la protección oficial me favoreció en los seis años de mi carrera y de ello dan prueba los informes particulares de mis profesores en un expediente que existe en la Universidad y los juicios de mis compañeros de curso. Jamás pisé los salones de la Capitanía General, salvo el día en que conocí al General Calleja y los de su mando en Cuba, sino cuando como Presidente de los estudiantes protestaba contra mil injusticias del Gobierno á éstos. Véase quién fué quien solo firmó la protesta de la supresión del doctorado dirigido á la Reina, por la ligereza del Ministro Romero Robledo. Responde mi expediente con 36 premios ordinarios de primera clase y 6 extraordinarios de pensión, responden las plazas desempeñadas en el anfiteatro y en los hospitales, todas obtenidas por oposición, sin más influencia que el cariño de mis maestros. Nada hizo España por mí. Solo el general Calleja como particular, me facilitó en unión de don Felipe Tariche la cantidad para matricularme (\$30); todas las demás asignaturas, de la facultad de Medicina, las de Farmacia y Ciencias, Peritaje químico, incluyendo los grados de Licenciado y Doctor de la primera, me fueron concedidas por oposición, sumando las cantidades entre lo percibido en efectivo y lo dejado de gastar, la suma de \$9,500 oro. Únicamente mi madre es la que se puede envanecer de estos éxitos, que á ella sin discusión se deben, por razones que expongo en mi discurso de investidura. No se debe confundir en manera alguna el favor personal con el nacional. De la nación solo obtuve, después de una petición informada con lujo de detalles por todo el Claustro, Rector y General Polavieja y en la cual suplicaba en vista de mi expediente (el mejor de las universidades españolas, según frase del Ministro) se me concediese una misera pensión para ampliar mis conocimientos médicos en París ó en Madrid; solo obtuve, repito, una contestación despreciativa y humillante. Sobre esto puede informar un señor tuerco vizco, jefe del Ministerio de Ultramar.

En cuanto á mi cátedra, la obtuve por designación y propuesta del claustro, informada favorablemente por el Rector, firmándose mi nombramiento al año siguiente; mi propuesta nació de mi expediente y del cariño del decano y secretario de mi Facultad.

3.º El General Calleja debió suponer que si yo era un hombre de honor, era separatista porque como digno debió suponer que el cubano que no lo sea, es despreciable ante españoles y cubanos. El estimará que durante su mando jamás cometí una indiscreción y respeté su presencia en el gobierno, declarándome separatista á los pocos días de su partida definitiva. Si me admitió en su tertulia íntima, aunque no fué en su casa, porque este puesto lo desempeñaba un militar, fué con carácter particular y como amigo y caballero. Ni él me exigía una profesión de fe política, ni yo tenía por qué hacerla. Fuimos simplemente dos amigos, y yo jamás permití se me tache de ingrato, porque reconozco que á él debo la base de mi posición social y siento por él veneración y gratitud. Yo era reservado y si conspiraba demasiado sabía que me jugaba la vida. No falté ni á los compromisos políti-

cos contraídos con mis paisanos ni falseé mi amistad como protegido suyo. El siempre es y será el mismo en mi corazón, y cualquiera que sean los calificativos, á él tan solo se los permitiría.

4.º Miente el informante al decir que la señora del general Calleja me regaló la museta y el birrete y miente más cuando afirma que dejaron cesante al reaccionario Dr. Saaverio para nombrarme Director del hospital de San Lázaro. La razón invocada que dicho señor era «ardiente defensor de la causa de España,» razón de estado en Cuba para conceder destinos es una de las determinantes de la guerra actual, pues nadie ignora que el primer y más valioso documento que se exige en los expedientes es la *partida de bautismo*. Saaverio salió de San Lázaro por malversación de sus fondos y se nombró al Dr. Giquel como sucesor por razones de política local. Yo fui tan solo un médico del Asilo con cinco onzas que abandoné el mismo destino con desprecio, porque debían once meses de atraso y perdía el 70 por 100 de la paga al tratar de venderla.

El general Calleja no ignora las mil dificultades que experimenta el médico joven en el inicio de su carrera, sin embargo no obtuve más protección que su bondad, personal. En sus dos años de mando únicamente desempeñé un destino cinco meses, que renuncié por dignidad y si es cierto fué una injusticia mi nombramiento, dado fuera de terna y postergando, médicos de valer, yo me pregunto: ¿Cuándo se ha dado con justicia un destino en Cuba? A mí se me abandonó á mis propios recursos al azaroso noviciado, y si tenía calma era porque esperaba en la Revolución redentora, y en ella, joven ó viejo, lanzarme gustoso sacrificándolo todo, puesto que para ella vivía y ella era mi ideal más grande desde que nací á la vida del espíritu.

5.º Las consideraciones finales del "Heraldo" no me mortifican. Tiene razón al decir que estoy juzgado. Pero es ante mi conciencia y ante mis compatriotas. No le reconozco ni á dicho señor ni á la opinión española competencia. Comprendo lo que sacrifico, pero no necesito ir más nunca á Cuba española, máxime cuando Venezuela me brindó un brillante porvenir en pocos meses. Entiéndase si que no creo en más patriotismo que aquel que todo lo expone y todo lo acepta. Hay que ir á la *manigua* á ganarse el título y en medio del combate es donde se muestra el cariño alardeado. Soy hijo de español, que primero era catalán y debo á ello mi carácter, mi voluntad; freno poderosísimo de mis sentimientos simbolizado en una línea recta de fuerte trazado. Siento tener amigos queridísimos en opuesto campo, pero no me embriago desde lejos con la sangre, el humo y las maldiciones. Olvido el pasado, luto con todos mis esfuerzos en el presente y ansío ver pronto mi patria libre en el porvenir.

Demasiado sé á lo que me expongo, pero moriría satisfecho no solo porque el valor del sacrificio lo multiplica el conocimiento de su alcance, sino porque entiendo que el mérito y recompensa del negocio tienen que ser proporcionados á los peligros. No me permite mi carácter ser espectador. Necesito, siguiendo mis impulsos, ser actor y de *cartel* y á ello pretenderé con tanto más interés cuanto mayor sea la exposición. No quiero ni necesito perdones: mi vida está ofrecida á la Quimera y la última bala de mi revolver me la dedicaré con el grato placer de no haber sido ofendidos mis oídos con la pretensión de una retractación.

DR. JUAN ANTIGA.

Key West, noviembre 5, 1895.

GARTA DE UN PATRIOTA.

COSTA DE CUBA, 27 de octubre, 1895.

Señor Director de PATRIA.

Presente.

Querido compatriota: Con el corazón henchido de ilusiones, conmovido hasta lo más hondo de mi pecho, á la vista de la tierra por la que vamos á luchar para buscar su libertad, tomo la pluma para darle cuenta de nuestro viaje, aunque sea con el lenguaje burdo del soldado.

Me han designado para ir con siete individuos á hacer la exploración.

En otra le daré detalles del desembarco.

Hasta mi próxima queda de Ud. atto. amigo y compatriota en Patria y Libertad,

ENRIQUE MOLINA.

UN LANCE.

LOS periódicos de Caracas nos dan cuenta del lance personal ocurrido en esa capital, la noche del 22 de octubre, entre el señor Ramos Torres, redactor de "La Bandera Española," y el distinguido periodista cubano señor Francisco Arredondo Betancourt, director del valiente periódico "El Propagandista." El señor Ramos llevó la peor parte.

Deploramos el hecho, pero debemos declarar que fué provocado por el señor Torres, quien no

ha cesado de hostilizar á los cubanos residentes en Venezuela, desde que los hijos de esa heroica tierra comenzaron á demostrar sus simpatías por los defensores de la independencia de Cuba.

La "Bandera Española" ha sido una hoja de escándalo y provocación, que ha motivado las protestas más enérgicas por parte de la sociedad caraqueña. Buena manera tienen los españoles de hacerse amar en América!

Por supuesto que las intemperancias del periódico español no han impedido que se acentúe el entusiasmo demostrado por los venezolanos en favor de Cuba. Lejos de eso. Los hombres más eminentes de la patria de Bolívar, á la par de sus más modestos ciudadanos, han dado públicas muestras de su amor á la causa de nuestra independencia. Cuba no lo olvidará.

FOR CUBA.

PARRAFOS del discurso pronunciado por el señor Altegeid, gobernador del Estado de Illinois, en la exposición de Atlanta, el día de Illinois.

A pocos centenares de millas, al sur de nosotros se encuentra la isla más rica del mundo, dotada de todas las riquezas de la naturaleza. Hace más de un siglo que un poder militar ha regido y saqueado esta isla, hasta que hoy en vez de ocupar su puesto al lado de las naciones civilizadas, y exhibir al mundo sus productos como está haciendo el Sur, nada más que puede mostrar al mundo su corazón destrozado, y llorar desconsolada pidiendo auxilio.

Mis conciudadanos, los amigos de la justicia, tienen motivos para esperar que llegue el momento, en que nuestro gobierno respete bastante los principios autonómicos y las instituciones republicanas, cuide nuestra seguridad, y que sienta el verdadero americanismo circular por sus venas, para proclamar ante el mundo que el saqueo, el atropello y la carnicería de un pueblo débil, aunque sea hecha en nombre de la ley, debe concluir en el continente y en las aguas americanas.

GARTA.

Complacemos, con gusto, á nuestro amigo el señor Castillo, publicando la siguiente carta:

154 West 14th Street.

New York, 14 de noviembre de 1895.

Señor Director de PATRIA.—Ciudad.

Muy señor mío y de mi mayor consideración:

Habiéndose publicado en el periódico *The World* del 13 del actual, que un señor E. Castillo había contribuido con mil pesos, para la compra de un vapor que debería ponerse al servicio del gobierno español, deseo hacer constar que aluden á otra persona de mi nombre y apellido. Anticipándole las gracias, me repito de Ud. muy atto. S. S.

EMILIO DEL CASTILLO Y MOLINA.

MARIANO CORONA

EL joven corresponsal de PATRIA en los campos de la república cubana, Mariano Corona y Ferrer, cuyo retrato hoy aparece en estas columnas, es una personalidad valiosa y simpática, en favor de la cual no hay por qué fingir ni exagerar el elogio, porque ella es digna de cuantos demandan la honradez y el entusiasmo patrióticos.

Es hijo de Oriente, la tierra brava y generosa. Cuenta apenas 24 años de edad. Dotado de clara y viva inteligencia, Corona quiso, en la humildad de su posición personal, pedir al arte tipográfico, que posee con perfección, cultura y subsistencia. A fuerza de laboriosidad hubo de conseguirlas. Durante mucho tiempo fué uno de los trabajadores incansables de la tipografía de *El Triunfo*, y allí, en fervorosa comunicación de ideas con Eduardo Yero, fué templando su alma de patriota y adiestrándola así para los combates de la pluma como para los del machete. Corona ha bebido en Yero, en sus artículos, en sus discursos y en su diario ejemplo, raudales del espíritu viril, ardiente y luchador del célebre periodista cubano. De fijo que Corona nunca se olvidará de aquella casa de *El Triunfo* en que siempre vivió, altiva y resonante, la protesta de la conciencia cubana, traducida á diario por la pluma de Eduardo Yero.

En el mismo *Triunfo*, y en otros periódicos

de su avance y tendencias, colaboró Corona con entusiasmo y aplauso, manejando casi siempre la nota satírica, que tan fielmente responde á su espíritu zumbón y franco.

A pesar de su juventud, sus merecimientos profesionales, lo elevaron no hace mucho tiempo á la presidencia del gremio de tipógrafos de Santiago de Cuba, cargo que desempeñó con honradez y tacto.

Uno de sus principales títulos de dignidad es el que se conquistara al figurar entre los iniciadores de la presente revolución de Cuba.



MARIANO CORONA

El fue de los primeros que supieron poner la conducta de acuerdo con el ideal, y se lanzó, animoso y resuelto, á la contienda, en aquellos críticos días de Febrero en que Oriente—siempre primero en el arranque—tocó el clarín guerrero y movió los brazos armados de la patria. Corona, tras repetidos y diversos esfuerzos realizados en el campo de la acción, ha visto recompensados su valor y su fe con el nombramiento de Ayudante del general Antonio Maceo, en cuya escolta ha llegado á figurar predilectamente.

En las treguas de la lucha, dispuesta momentáneamente el arma, empuña su modesta pluma, y bajo aquel cielo espléndido de Cuba, más espléndido cuando se le mira desde la tierra libre, entre el concierto de aquellos campos, donde todo canta, redacta Corona el interesante periódico insurrecto *El Cubano Libre*, á cuyo frente se encuentra, y escribe esas espontáneas é interesantísimas cartas que dirige á PATRIA, en calidad de corresponsal, y en la que discurren, en expresión sencilla y suelta, rasgos de sátira y tonos solemnes de patriotismo.

Corona es ejemplo vivo de la juventud luchadora que sabe sacrificarse por la patria, y como tal le presentamos á los ojos de la juventud irresoluta. Fuerte de espíritu y de cuerpo, de sano y alegre humor, y de corazón íntegro y entusiasta, personifica el alma juvenil que en las grandes empresas de redención anima, enardece, lucha, y al fin realiza y concluye gloriosamente los más altos ideales de la conciencia humana.

LA VOZ DE AMÉRICA.

EN CHILE.

Gran Asamblea en favor de Cuba.—Numerosísima asistencia á ella.—Entusiasmo indescriptible.—Veintinueve oradores usan de la palabra.—Cartas de adhesión.—Conclusiones para sancionarias en el próximo gran meeting.

(“DE LA LEY” DEL 18 DEL CORRIENTE.)

Como estaba anunciado, anteayer domingo, tuvo lugar la asamblea popular á que había invitado la Confederación Obrera con motivo del actual movimiento que en favor de su independencia efectúan los patriotas hijos de Cuba.

Antes de las dos de la tarde ya había acudido al edificio de la Sociedad de Artesanos “La Unión,” en cuyos salones se efectuó la Asamblea, numerosa afluencia de personas en su mayor parte miembros de las diferentes sociedades de obreros que forman parte de la confederación.

Por momentos fué aumentando rápidamente la concurrencia, de tal modo que á las 3 P. M. en que dió principio el acto, el gran salón estaba completamente lleno de asistentes, y gran número de personas ocupaban los pasillos.

Antes de dar principio á la manifestación se colocaron al fondo norte del salón—lugar ocupado por el proscenio, en cuyo centro estaba la Mesa Directiva acompañada de gran número de delegados y delegadas de diferentes instituciones confederadas, y de numerosos hijos de Cuba, á quienes hacían compañía buen número de señoras y señoritas—se colocaron decimias, las banderas chilena y cubana, que al ser desplegadas arrancaron al auditorio, una atro-

nadora salva de aplausos como saludo á los pabellones indicados.

En este momento un obrero, digno hijo de Cuba, no pudiendo contener su entusiasmo patrio, exclamó con delirio: “¡Viva Chile! ¡Viva la estrella solitaria del Pacífico! ¡Viva Cuba! ¡Viva la estrella solitaria del Atlántico!”

Frases fueron estas que entusiasmaron de tal modo á los circunstantes, que por largo rato se repitió: “¡Viva Chile!” “¡Viva Cuba!”

Por fin, en medio del mayor orden, y en nombre de la libertad y confraternidad universales, declaró constituida la Asamblea el presidente de la Confederación señor Luis C. Diaz, á quien acompañaban los secretarios de la misma institución, señores Jenaro Alarcón, P. y Juan Francisco Gouzalet, designados de antemano por la delegación para presidir el acto.

Después de algunas frases del presidente, en que manifestó los sanos propósitos de la Confederación Obrera, al iniciar el movimiento de opinión en favor de la independencia cubana, y rogó la mayor moderación desterrando de la oratoria toda frase hiriente que, á su juicio, solo conduciría á desvirtuar lo grandioso de la idea motivo de la reunión; fué concedido el uso de la palabra al miembro de “La Unión,” actual director, señor Isaac Guzman, que después de manifestar brevemente su adhesión al sentimiento patriótico de los hijos de Cuba, declamó en medio de grandes aplausos una bellísima composición poética.

A continuación siguieron en el uso de la palabra, é interrumpidos continuamente por atronadores aplausos los señores: Juan Emilio Corvalan, Juan Francisco Gonzalez, Clodomiro Cubillos, Braulio Sutil, Manuel Antonio Escudero, Gregorio Olivares, Belisario García, Daniel Pinilla, Andrés Araya,—que terminó declamando un acróstico á José Martí,—Jenaro Alarcón P., Eduardo Martínez—cubano—José Agustín Gonzalez, Alberto Tocabero, Eugenio María Hostos, Zenón Torres, Jerónimo Peralta Flores, señora Glicería Chacón, Wenceslao Ahumada y Ramón Eduardo Diaz Araya que habló á nombre del “roto chileno,” y en un arranque de entusiasmo dijo: “Preferible sería derribar las estatuas de los padres de nuestra patria á que se considere por el mundo civilizado que no tenemos sentimientos de libertad como chilenos, hasta el punto de confraternizar con nuestros hermanos los cubanos, para ayudarles á conquistar su independencia.”

Poco después de empezada la asamblea fueron leídas tres comunicaciones; la primera del señor Manuel Modesto Zoza, que por encontrarse postrado por grave enfermedad le es permitido adherirse á la manifestación del modo que lo hace é incluye una erogación monetaria para que ingrese á la colecta popular que á su juicio debe promoverse en favor de los cubanos; la segunda del señor Anibal Ibarca Felit en que manifiesta su adhesión á la causa cubana, y ofrece su escritorio para recibir las colectas voluntarias que deseen entregar los ciudadanos que simpatizan con la causa de la independencia de la gran Antilla; además se dió lectura á un telegrama del señor Anselmo Labrin, de Valparaíso, en que manifiesta su adhesión por la causa cubana, y felicita á la Confederación Obrera, por la iniciativa del movimiento de opinión, promovido en favor de los patriotas cubanos.

Al levantarse de su asiento los señores Hostos y Martínez, fueron saludados estrepitosamente siendo objeto de una espontánea y gran ovación, interrumpiéndoles continuamente sus bellísimos discursos con grandes aplausos.

Notable fué la ovación que mereció la señora Chacón, al manifestar como mujer chilena y miembro de una sociedad confederada, los bellos conceptos que emitió en favor de los patriotas de Cuba.

Pero cuando llegó al delirio la manifestación, fué al hacer uso de la palabra, el señor Diaz Araya que mereció de chilenos y cubanos entusiastas abrazos y fuertes apretones de manos de las señoras y señoritas presentes.

En fin, en medio del mayor entusiasmo terminó la asamblea con el mayor orden después de leídas las conclusiones que serán presentadas al público para su sanción en el meeting del domingo próximo que oportunamente será anunciado.

A las 6. 10 p. m. terminó el acto, retirándose los asistentes manifestando su agrado con las exclamaciones de ¡Viva Chile! ¡Viva Cuba libre! ¡Vivan las estrellas solitarias! ¡Viva la libertad!

De “El Tiempo” de Lima, tomamos las siguientes noticias de Valparaíso (Chile).

Organizase en ésta un comité para dirigir los trabajos en favor de Cuba, y preparar las manifestaciones que se harán á la llegada del delegado don Aristides Agüero.

DON ARISTIDES AGÜERO.

Este caballero delegado del gobierno de Cuba se dirigió ayer al Sur en el vapor *Loa*, con el objeto de percibir las erogaciones que se hayan hecho en favor de la causa de la cautiva isla antillana.

El señor Agüero ha recibido poco más ó menos quinientas libras, de lo que se ha colectado en esta ciudad y algunos puntos del interior.

El distinguido viajero se marcha muy agradecido de la acogida generosa que le han dispensado sus amigos en Iquique.

De “El Comercio” de Lima, fecha 10 de octubre, tomamos lo siguiente:

ANIVERSARIO DE CUBA.

Se ha dirigido de Lima el siguiente telegrama: Lima, octubre 10.—César Goicochea.—Trujillo.—Hoy, efeméride gloriosa de Cuba en su titánica lucha por la conquista de su libertad. La noticia de la fundación del club peruano “Libertad de Cuba,” compromete eterna gratitud del comité club cubano, “Leoncio Prado.—Lopez Chavez.

Como se vé, el anterior telegrama se relaciona con la fecha, de impercedero recuerdo para los hijos de la gran antilla, por haberse lanzado en tal día como hoy, en 1868, en Yara, el primer grito de independencia, por el inolvidable Carlos Manuel de Céspedes.

Sabido es que tras de 10 años de cruenta lucha, sostenida con indomable valor, al fin fueron dominados los esfuerzos de los cubanos en 1878; y también es sabido que hoy se encuentran otra vez, al comienzo de un nuevo esfuerzo encaminado al mismo objeto.

EN FAVOR DE CUBA

Con motivo de ser hoy el 27.º aniversario del día en que se dió en Cuba el primer grito de libertad, “La Sociedad Independencia de Cuba organizada en el Callao, se reunió en sesión esta mañana, y después de tomar nota de las bases reglamentarias del partido revolucionario, que ya conocen nuestros lectores, por habérmolas trascrito nuestro corresponsal *Hatucy* de Nueva York, se procedió á hacer una erogación para festejar así tan clásica fiesta.

El producto de dicha erogación ascendió á S. 416, suma que se ha puesto á disposición del señor Nicolás Cárdenas, delegado cubano, que se encuentra en esta ciudad.

Al efecto se ha dirigido á dicho señor la siguiente comunicación:

Sociedad Independencia de Cuba.

Callao, octubre 10 de 1895.

Señor Nicolás Cárdenas.—Delegado de la república de Cuba.

Señor Delegado:

La sociedad “Independencia de Cuba,” en sesión de hoy, acordó abrir una suscripción con el objeto de conmemorar así la clásica fecha de Cuba, en que el inmortal Don Carlos Manuel de Céspedes, dió en el pueblo de Yara el primer grito de libertad, hace 27 años.

La suscripción hasta este momento, ha producido 416 soles, que nos es sumamente grato remitir á usted, en el adjunto cheque contra el Banco del Callao.

Suplicamos á usted acepte este modesto óbolo, cuya significación es más grande, si se atiende á que la intención de los erogantes, es continuar en la patriótica labor de conseguir todos los elementos que nos sea posible reunir, en auxilio de nuestros hermanos cubanos.

Al presentar á usted la primera ofrenda del Callao, séanos permitido saludar en su persona al noble pueblo que representa, rogándole acepte los sinceros votos que hacemos, porque el hermoso ideal de sus conciudadanos, se vea prontamente coronado con la victorias de sus heroicos armas.

Somos de usted atentos y seguros servidores.

J. S. Gamero, Baltasar H. Morales, S. Grey, Luis F. Pérez Egaña, Alfredo Tosso, Eduardo Suito, Ernesto Carlin, Ernesto Estonnat, Eduardo Bolaños, J. Miró Quesada.

Para cumplir ese encargo vinieron del Callao los señores José S. Gamero, Samuel B. Gutierrez y Joaquín Miró Quesada, siendo recibidos amablemente por el señor Cárdenas, quien les manifestó en sentidas frases la gratitud de Cuba, por el significativo y cariñoso recuerdo de los habitantes del pueblo challoco.

HEROES HUMILDES

BIOGRAFIAS

DE REVOLUCIONARIOS CUBANOS

POR

SERAFIN SANCHEZ

Un volumen de 150 páginas hermosamente editado. De venta en la

Redacción de PATRIA.

IMPRENTA

“AMERICA”

S. FIGUEROA.

284-286 Pearl St. New York.

ABIERTO este establecimiento tipográfico al favor de los que hablan nuestro idioma y tienen nuestros mismos ideales y sentimientos artísticos, garantiza la bondad y corrección de todos los trabajos que se le encomienden, por extensos, difíciles ó complicados que sean.

SECCION DE ANUNCIOS.



INSTITUTO
ESTRADA PALMA
de Enseñanza Primaria y Secundaria.
(FUNDADO EN 1885.)

Trasladado este establecimiento á un espacioso edificio con notables mejoras, recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete á catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores diríjase á
Tomás Estrada Palma.

Central Valley, Orange County, N. Y.

Precios Populares
WILLIAM BANTA,
SOMBRERO
BASTONES Y PARAGUAS
214, SEXTA AVENIDA.

DOS PUERTAS MAS ARRIBA DE LA CALLE 14. NEW YORK.

"ENSAYOS POLITICOS."
ARTICULOS Y DISCURSOS
—POR—
RAFAEL SERRA.

Un volumen de ciento cincuenta páginas—De venta en la Imprenta "América, 284 Pearl St. á 25 cts. cada ejemplar.

"NATUEY."
Poema Dramático
—POR—
FRANCISCO SELLEN.

Se vende en la Imprenta América á 50 centavos el ejemplar.

BODEGA ESPAÑOLA.

97 Maiden Lane, New York City.

Aquí encontrarán todo cuanto pueda apeteer el paladar más delicado.

Especialidades de Cuba, España, Francia, Italia y los Estados Unidos.

Entre de ellas:

Café á la criolla,

Escabeche "El Polaco,"

Calamares,

Tasajo,

Pasta de Horchata,

Pulpa de tamarindo,

Frutas en almibar, etc., etc.

Los efectos se mandan á domicilio.

Helena Maxwell Cade,
Doctor en Medicina y Cirugía,

Ofrece sus servicios en la calle 34, No. 323. Habla Español é Inglés. 1-8

Se dan Clases

En INGLÉS y ESPAÑOL, en la calle 34 No. 323, á precio módico. 2-4

"EL GRAN -

-LUCERO."

—NOVELA INGLESA TRADUCIDA POR—

BENJAMIN GIBERGA.

De venta en la Redacción de PATRIA á treinta y cinco centavos ejemplar.

Los Poetas de la Guerra.

Herroso volumen de 150 páginas, de poesías escritas en la Revolución, con un prólogo por José Martí y notas biográficas por Serafín Sánchez, Fernando Figueredo, Gonzalo de Quesada, etc.

Se vende en la Redacción de PATRIA y en la IMPRENTA AMÉRICA, á 50 cts. el ejemplar.

TANCO & CO.

PROPIEDADES REALES.

(REAL ESTATES).

ASEGUROS, ETC.

101 E. 92d STREET, NEW YORK,
ESQUINA A PARK AVENUE.

Se hacen cargo de administrar propiedades, de seguros de todas las Compañías, y del cobro de rentas. Alquilan y venden casas. Alquilan pisos y apartamentos. Reciben órdenes de carbón y leña.

En la misma oficina se encuentra un Notario Público.

LA DIVISA CUBANA

Precio



15 cts.

Esta Divisa la constituye un precioso botón para colocar en el ojal de la solapa de la levita y el cual tiene los colores de la bandera cubana.

Los que deseen hacer compras al por mayor, desde una docena en adelante, pueden dirigirse á su único fabricante, que hace grandes rebajas.

De venta en la Administración de PATRIA, á 15 cts. cada una.

DIRECCIÓN: David Fuld,
204 Duval Street, Key West, Fla.

Lurch

--- PIANOS

PARA ALQUILAR Y VENDER.

PIANOS VERTICALES de los mejores y cualidades, se alquilan por \$4 mensuales. Parte del alquiler puede dedicarse á comprarlos.

LOS NUEVOS PIANOS VERTICALES, que tienen todos los modernos adelantos, se venden desde \$150 para arriba. Fáciles condiciones de pago para el comprador.

Especialidad en afinación, limpieza y reparación. Almacenes, 337-341 FOURTH AVENUE, Corner 25th Street, NUEVA YORK

Hasta Febrero 9.

HARDMAN
PIANO.

EL UNICO PIANO QUE CON EL USO MEJORA.

Somos también gerentes de los fabricantes
E. G. HARRINGTON & CO.

DEL
STANDARD PIANO,
un instrumento admirable á precios bajos y plazo fácil.
HARDMAN, PECK & CO.,
5th Ave. and 19th Street, New York.



Hta. y Mzo.

ED. PINAUD,
37 Boulevard de Strasbourg,
PARIS.

Acaba de recibir de París
EL

"ROMAN VIOLET"
El perfume más exquisito
y delicado.

Victor Klotz, Manufacturer,
New York Office 46th E. 14th St.
UNION SQUARE.

LA REVOLUCION CUBANA

La Raza de Color

(APUNTES Y DATOS)

POR

UN CUBANO SIN ODIOS.

Folleto de 24 pgs. de venta en la Imprenta "América" á 20 cts. ejemplar.



TABACOS PUROS SUPERIORES

fabricados en Key West con rama de la Habana de primera clase por operarios cubanos. De venta en todas las Tabacquerías de los Estados Unidos.

FABRICAS: Tampa, Fla. y New York.

SEIDENBERG & Co.

Fabricantes de Tabaco

Esquina de la 1.ª Avennida y Calle 74.

NEW YORK.

Arturo T. Berulich.



PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00

CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.00

CABLE "BERULICH"

SUCURSAL EN PARIS
HOTEL AMERICA
60 RUE LAFAYETTE

LIBROS! LIBROS!

PROPAGANDA REVOLUCIONARIA

Los Poetas de la Guerra

Patriotismo

Héroes Humildes

Ignacio Mora.

Todas estas obras, lujosamente editadas, están de venta en la Administración de PATRIA, 284 Pearl St. á

50 CENTAVOS EJEMPLAR.

Imprenta America

Trabajos tipográficos de todas clases con buen gusto corrección y elegancia.